

26

Fecha de presentación: Marzo, 2022

Fecha de aceptación: Abril 2022

Fecha de publicación: Mayo, 2022

EL INDIO NABORÍ, RAZÓN DE LA DÉCIMA Y VENA CAMPESINA EN CIENTO AÑOS

THE NABORI INDIAN, REASON FOR THE TENTH PEASANT VEIN IN A HUNDRED YEARS

Hugo Freddy Torres Maya

E-mail: hftorres@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0606-8108>

Lietter Suárez Vivas

E-mail: lsvivas@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7468-5271>

Liéter Elena Lamí Rodríguez del Rey

Email: lelami@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7985-3334>

Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Torres Maya, H. F., Suárez Vivas, L. & Lamí Rodríguez del Rey, L. E. (2022). El Indio Naborí, razón de la décima y vena campesina en cien años. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 173-180. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

En este artículo se pretende realizar una caracterización, en síntesis, de algunos rasgos sobre la vida y obra de Jesús Orta Ruiz, El Indio Naborí, destacado poeta y decimista cubano, que alcanzó una gran popularidad en su tierra natal, figura reconocida nacional e internacionalmente que abarca diferentes géneros literarios. Esta caracterización se realizó a partir del examen de una revisión en varias fuentes que incluyen análisis de su obra y de otros documentos. Los resultados permitieron identificar a este hombre de vena campesina, como gran poeta improvisador, que incluyó la poesía improvisada, el ensayo y el periodismo.

Palabras clave:

Indio Naborí, Jesús Orta Ruiz, literatura cubana, poesía cubana, Premio Nacional de Literatura.

ABSTRACT

In this article we intend to make a characterization, in synthesis, of some features on the life and work of Jesús Orta Ruiz, El Indio Naborí, a prominent Cuban poet and nineteenth, who achieved great popularity in his homeland, Nationally and internationally recognized figure covering different literary genres. This characterization was made from the examination of a review in several sources including analysis of his work and other documents. The results allowed to identify this man of peasant vein, as a great improvised poet, which included improvised poetry, essay and journalism.

Keywords:

Indio Naborí, Jesús Orta Ruiz, Cuban literature, Cuban poetry, National Literature Prize.

INTRODUCCIÓN

Jesús Orta Ruiz, conocido como El Indio Naborí, nació el 30 de septiembre de 1922, en Los Zapotes, San Miguel del Padrón, en la Ciudad de La Habana, en el seno de una familia campesina conservadora de las tradiciones y el folklor de origen español en los campos de Cuba. De ahí que el punto de partida de su vocación poética, la cual se manifiesta de manera precoz, sea la décima, folclorizada en el canto de los campesinos cubanos. Desde los nueve años de edad ya improvisaba.

En su adolescencia comenzó a conquistar una popularidad que ha culminado en legendaria y que lo identifica más con el seudónimo de El Indio Naborí, sobrenombre que recuerda al aborigen que laboraba la tierra en oposición a los cantores populares que en aquella época se autollamaban caciques. Pero no conforme con ese don dado por la naturaleza y la ecología social en que nació y creció, desarrolló en él la obsesiva pasión por la lectura de la poesía y los ensayos y técnicas de la misma, actividad que lo llevó al enriquecimiento de la espinela, convertida en un signo de la identidad nacional cubana.

En 1936 escribió su primer soneto, dedicado al mártir Luis Melián, dirigente juvenil de la barriada. En 1937 matriculó en la Academia Añorga de La Habana, donde obtuvo Primer Premio de Composición.

La crítica literaria no demoró en reconocerle el mérito de haber logrado la fusión de lo popular y lo culto, situándolo en el neopopularismo de la Generación del 27. El poeta de tan humilde origen no tardó en ensanchar el horizonte de su poesía con el ejercicio de las más variadas formas clásicas e incluso el versolibrismo. Por estos medios su poética se nos da en tres vertientes: campesina, social y autobiográfica, la cual ha sido objeto de autorizados reconocimientos.

Su prosa, reconocida y laureada, abarca diversos temas como prólogos, ensayos, estudios de tradiciones, folklor, literatura y una extensa obra periodística. Figura en la mayoría de las antologías cubanas del siglo XX. Sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, italiano, ruso, checo, chino y yugoslavo. Cuenta con una extensa obra en la que figuran diez títulos en prosa y catorce poemarios.

En 1995 se le otorga el Premio Nacional de Literatura. En el acta de entrega del premio, el jurado integrado por los escritores Gustavo Eguren, Waldo Leyva, Virgilio López Lemus, Rafael Acosta y Ángel Augier como presidente, se hizo constar lo siguiente:

En el coro de la mejor poesía cubana contemporánea, la voz de Naborí se destaca de manera excepcional, por sus singulares características. Su obra tiene raíces en la hermosa tradición artística popular de la música guajira, que utiliza como canción folclórica la forma estrófica de la décima. La crítica reconoce como hazaña artística literaria de Naborí, el haber elevado ese género popular a la más alta categoría estética, al aportarle a la décima un lenguaje culto y expresivo, con las ganancias tropológicas y otras conquistas de la poesía moderna. (...) Desde sus raíces de tan profunda cubanía, el poeta ha dejado fluir su verso por todos los registros posibles de formas estróficas sin olvidar las clásicas,

en las cuales también es maestro. Su poesía expresa con gracia inconfundible y perdurable resonancia, los más puros acentos de la sensibilidad humana y las más sagradas aspiraciones alentadas históricamente por el espíritu nacional de su pueblo.

Ha merecido además, la Distinción por la Cultura Nacional (1981); Medalla "Alejo Carpentier" (1982); Machete de Máximo Gómez (1986); Orden "Félix Varela" (1991); Réplica de la pluma del Cucalambé (1991); Reconocimiento Especial "Juan Gualberto Gómez" (1995); Premio de la Crítica Literaria (1996); Placa Conmemorativa "260 Aniversario de la Universidad de La Habana" (1996); Placa Conmemorativa de la Institución Cultural Giner de los Ríos (Ronda) El Árbol de Olivo de Jaén (1997); Título Honorífico "Héroe del Trabajo de la República de Cuba" (1998); Premio Nacional de Cultura Comunitaria (1999); Medalla "450 Aniversario de Cervantes" (1999) (Alcalá de Henares); La Giraldilla de La Habana (1999).

Su muerte llega el 29 de diciembre de 2005, en su ciudad natal, La Habana, a la edad de 83 años.

A partir de esta síntesis de introducción, pretendemos caracterizar de manera breve, algunos rasgos de la vida y obra del Indio Naborí, los que permiten identificar a este hombre de vena campesina, como gran poeta improvisador, que incluyó la poesía improvisada, el ensayo y el periodismo.

DESARROLLO

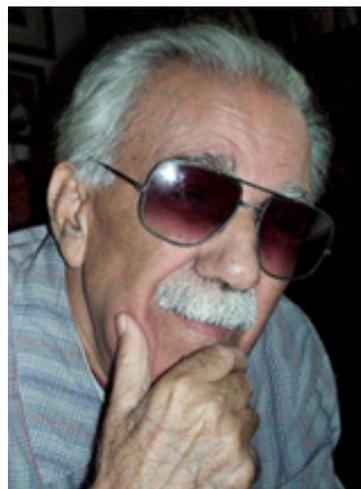


Figura 1: El Indio Naborí. Foto: Tomada de *Juventud Rebelde*

Jesús Orta Ruiz desde su formación política y literaria

El Indio Naborí (Figura 1), ingresó en 1939 en el Partido Unión Revolucionaria, en cuyas filas conoce a personalidades tan notables como Juan Marinello, Mirta Aguirre, Nicolás Guillén, Manuel Navarro Luna, Raúl Ferrer y otros, que influyeron en su formación política y literaria.

Sus labores como trovador y escritor radial las inició en la emisora Progreso Cubano (hoy Radio Progreso). Puso su canto y la popularidad en 1940, lo que ha dado la radio al servicio de la organización de la Asociación Nacional Campesina, junto a los líderes agrarios Cordero y Antero Regalado. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso "Tierra

sin hombres y hombres sin tierra” cuyos jurados fueron Emeterio Santovenia, Pedro L. Dorticós y Jesús Masdeu.

En 1949 contrajo matrimonio con Eloína Pérez Collazo y año después nació su primogénito Noel. En 1951 “El País Gráfico” publicó una selección de sus estampas campesinas bajo el título de “Guardarraya de Sueño” con un halagüeño comentario al remozamiento de la estrofa criolla. Matriculó en la Facultad de Administración y Derecho Público, carrera que no concluyó para dedicarse al estudio y ejercicio del periodismo.

Integró el cuerpo de redacción del periódico clandestino donde coincidió con Abel Santamaría, Jesús Montané, Raúl Gómez García y otros miembros de la Generación del Centenario. Conoció personalmente a Fidel Castro y en 1954 recibió el Premio Único “República de Haití” con el veredicto de los jurados Raimundo Lazo, Rafael Martina y Arturo Doreste.

Ofreció al gran público y a la crítica su libro “Estampas y elegías” comentadas de manera favorable por las columnas literarias de las principales publicaciones del país. Con motivo de esta publicación la revista Orto y el grupo literario de Manzanillo le rindieron homenaje. Alentadora es la correspondencia que recibió en celebración de sus “Estampas y elegías”. Participó en las famosas tensones de San Antonio de los Baños Campo Armada (San Miguel del Padrón).

Integró la sociedad Nuestro Tiempo, en la que ofreció recitales y charlas. Inició actividades culturales pro fondos para la insurrección armada, en coordinación con el Movimiento “26 de julio” y el Partido Socialista Popular. Por demandar la amnistía de Fidel y sus compañeros sufrió detención cuartelaria en Quivicán y fue liberado por el clamor del pueblo. Nació su hijo Jesús y en 1956 continuó organizando y animando actividades revolucionarias.

Se incorporó a la revista Bohemia en 1957, en la que publicó poemas, crónicas, artículos y reportajes durante veintitrés años. Añadió una nueva obra a su bibliografía: “Boda profunda”. Escribió poemas revolucionarios clandestinos que circularon en todo el país, como “A sus órdenes Comandante Ramos” que se dijo en Radio Rumbos de Caracas y se divulgó en Cayo Hueso, (Estados Unidos) con el seudónimo de Jesús Ribona.

Su “Diana del Pueblo”, oda al soldado de la tiranía, fue leída en 1958 en el campamento de Camilo Cienfuegos, Yaguajay, en octubre. Escribió para el canal 2 de televisión su diálogo “Manengue y Liborito” satirizando a la tiranía y a la política al uso, suspendido el 24 de diciembre por un úkase oficial. Nació su hija Alba María.

Tras el triunfo de la Revolución, escribió en 1959 su primer canto a la victoria de la Revolución Cubana: “Marcha Triunfal del Ejército Rebelde”. Conoció a Ernesto Guevara. Fue asesor literario y director del Grupo Campesino, recorrió con el Ballet Folklórico de Alberto Alonso varias ciudades de Europa: Moscú, Leningrado, Helsinki, París y Madrid. Recibió el premio “Víctor Muñoz” conferido por el Ayuntamiento de La Habana.

Sus libros “De Hatuey a Fidel” y “Cuatro cuerdas” aparecieron en 1960. La dirección de cultura del Ministerio de

Educación le otorgó el Premio al Mejor Poema a la “Victoria de la Revolución” cuyos jurados fueron Andrés Núñez Olano, Enrique Labrador Ruiz y Enrique de la Osa. Donó a la campaña de Armas y Aviones organizada por Nicolás Guillén el premio en metálico. Encabezó participación de artistas y escritores estimulando a los combatientes en sus treguas de combate en la Sierra del Escambray. Ese mismo año empezó a escribir en el periódico “Hoy” su sección versificada “Al son de la historia”.

En 1961 escribió artículos, crónicas, poemas y programas radiales y televisivos, a la vez que organizó y animó actividades culturales en apoyo a la Campaña Nacional de Alfabetización. Fue corresponsal de guerra en la batalla de Playa Girón. Participó en reuniones de escritores y artistas con Fidel en la Biblioteca Nacional, donde este pronunció su discurso “Palabras a los intelectuales”.

Conoció al poeta chileno Pablo Neruda y al ruso Eugenio Yektuchenco. Concluyó estudios en la Escuela Profesional de Periodismo. Fue delegado al Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuba. Fundador de la UNEAC y miembro de su Consejo Nacional. Participó en el Primer Congreso Nacional de Cultura. Asesor literario y artístico de la Escuela Makarenko de las 10 mil campesinas. Cursó estudios de Filosofía y Economía en la Escuela Superior del Partido Níco López.

Editó “Cartilla y Farol” (Poemas de la campaña de alfabetización). Escribió programas especiales para la televisión. Ante la amenaza nuclear en la Crisis de Octubre, se incorporó a la Unidad 1700 a las órdenes del Comandante Vitalio Acuña en la Loma de Mina. Conoce a Marcos Ana, poeta español recién liberado de la prisión franquista. Viajó a Praga, donde recibió el Premio Internacional de la Amistad y continuó viaje a París, Madrid y Sevilla ofreciendo recitales y charlas sobre la Revolución Cubana y nuestra poesía. Nació su hijo Fidel Antonio.

Fundó con Manuel Navarro Luna el programa radial “Balcón de América” comentando la actividad cultural hispanoamericana. Concibió, redactó y presentó a la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños el proyecto de crear la Jornada Cucalambeana, encaminada a exaltar la figura del poeta Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, “El Cucalambé”, así como a reanimar y preservar la cultura campesina.

En 1966 muerto Navarro Luna continuó el programa radial “Balcón de América” con Joaquín G. Santana. Publicó selección de sus poemas políticos, El pulso del tiempo. Integró el cuerpo de redacción del periódico Granma. Obtuvo premio periodístico “26 de Julio” otorgado por la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC). Inauguró con José Ramírez Cruz, la primera jornada cucalambeana con carácter oficial en Las Tunas el 1ro de julio.

En 1967 publicó las primicias de su libro inédito “Entre, y perdone Ud”. En la antología trilingüe de la poesía cubana. Viajó a Montreal, Canadá, donde participó como periodista y poeta en la Expo-67, en cuyo Pabellón de Cuba recitó su poema “Nuevo credo latinoamericano” en velada solemne por la muerte del Che. Recorrió el país integrando la brigada artística en apoyo a la lucha del pueblo vietnamita, recitando poemas alusivos al hermano país.

Se incorporó a la zafra en 1970 como periodista y machetero voluntario en Banes. Escribió y recitó en el acto de bienvenida a los siete pescadores que habían sido secuestrados por autoridades yanquis. Fue nombrado Responsable Nacional de Cultura de la CTC, empezando un animado ambiente de aficionados al arte y la literatura en la clase obrera en alianza con los campesinos. Integró delegación cubana al Congreso de Educación de Chile encabezada por Abel Prieto (padre). Ya en Chile fue también invitado al Congreso Obrero celebrado en ese país junto a otros dirigentes de la CTC. Visitó el Palacio de la Moneda y conoció a Salvador Allende.

Añadió en 1973 a la colección Manjuarí, Ediciones Unión, su poemario "Entre, y perdone Ud". Presentó su cuaderno "Décimas a la medida" de sus nombres prologado por Jesús Montané Oropesa. En 1974 realizó el prólogo, compilación y notas a las "Obras completas de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo" (El Cucalambé). Recibió reconocimiento y felicitación de Mirta Aguirre, presidenta del Instituto de Literatura y Lingüística, por dicha obra. La Casa de las Américas publica su estudio Poesía gauchesca. Viajó a donde ofreció recitales poéticos incluyendo su poema al General Omar Torrijos. Visitó en Moscú al Consejo Central de los sindicatos, a la Unión de Escritores de la URSS y otras instituciones culturales de aquella capital.

En 1976 la editorial Arte y Literatura editó su estudio y compilación "Poesía criollista y siboneísta". Viajó a Dresde como libretista y director de la Brigada Granma, Medalla de oro del Festival Internacional de Obreros Aficionados al Arte. Recibió allí placa conmemorativa del Instituto de Literatura de Dresden y la Distinción Cultural del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos.

Ese mismo año asistió al simposio "Cultura y Tiempo Libre", en Moscú, donde pronunció una conferencia sobre dicho tema. Integró el jurado del Premio Casa, tarea que compartió con Clarivel Alegría (Nicaragüense) y Mario Benedetti (Uruguayo). Conoció a los poetas Juan Gelman y Ernesto Cardenal. Por encargo del Centro de Estudios Martianos escribió el discurso "Martí y el Liceo de Regla", que pronunció en esa villa ultramarina. Ocupó el cargo de Secretario de Relaciones Públicas y Divulgación de la UNEAC.

En 1981 recorre el sur de Angola, desde Luanda a Mozámbede, estimulando a los combatientes internacionalistas de Cuba, así como a sus compañeros angolanos, con poemas épicos, saludos fraternales y charlas políticas. Ediciones Unión edita su estudio Décima y folclor. Se le condecora con la Distinción por la Cultura Nacional.

Forma parte en 1982 de la delegación cubana que asiste integrada también por Miguel Barnet al Congreso de Escritores Latinoamericanos efectuado en Managua, Nicaragua, donde comparte, entre otros, con Ernesto Cardenal, Miguel Otero Silva, Sergio Ramírez, Tomás Borges y Edelberto Torres, biógrafo de Rubén Darío. Es condecorado con la Medalla "Alejo Carpentier" conferida por el Consejo de Estado.

Compila "Entre, y perdone Ud.," edición aumentada. La UNEAC y otras instituciones culturales celebran el 60 aniversario de su natalicio. El periódico Granma le otorga diploma por su aporte al periodismo revolucionario y a las

letras cubanas. Pronuncia discurso alusivo a la paz en el Congreso Internacional de Escritores de Berlín Oriental. Ofrece recital poético en la Casa de la Amistad Cubano-Española de Madrid. Es galardonado con la distinción "Félix Elmuza" de la Unión de Periodistas de Cuba.

En 1984 edita "Pensamiento martiano y otros fulgores", compilación de crónicas y artículos. Participa en el Congreso de Escritores Árabes en Damasco, Siria. Recorre el interior del país y contacta con distintos grupos literarios. Escribe sus poemas "De la magia de Siria". Da a luz selección de su poesía política con el título "Al son de la historia". La Fuerza Armada Revolucionaria de Cuba (FAR) le entrega réplica del Machete de Máximo Gómez, la más alta distinción que otorga esa institución.

Las instituciones culturales, el Partido y las organizaciones de masas de San Miguel del Padrón, Cuba, en 1988 le rinden cálido homenaje, reconociéndole sus méritos literarios y sociales y el hecho de ser un hijo de aquel municipio. El pueblo de Limonar, Matanzas, le rinde homenaje creando el Centro Cultural "Casa Nabori". En 1990 la editorial Padilla Libro, Sevilla, le publica "El jardín de las espinelas", en homenaje al Cuarto Centenario de las Diversas rimas, obra poética de Vicente Espinel. Letras Cubanas, por igual motivo, edita su decimario Viajera peninsular y el poemario íntimo Entre el reloj y los espejos.

En 1991 en el Primer Festival Iberoamericano de la décima se resalta Decimista Mayor y es elegido por los participantes del simposio, en Casa de las Américas, Presidente de honor de los festivales sucesivos. El Consejo de Estado lo condecora con la Orden "Félix Varela" de Primer grado. El Comité Provincial de la UNEAC de Las Tunas le concede la distinción réplica de la pluma francesa de arfil con que El Cucalambé escribiera sus versos.

Ese mismo año el Liceo de Guanabacoa le concede la distinción Primer Discurso de José Martí. Declarado Hijo Distinguido de la ciudad de Matanzas e Hijo Ilustre de la ciudad de San Felipe y Santiago de Bejucal en 1992. En 1993 la Editora Política compila y publica artículos y crónicas de su autoría con el título "Huellas en el tiempo". Recibe en 1995 el Premio Nacional de Literatura.

En 1996 le es otorgado el Premio de la Crítica, por su libro "Con tus ojos míos". A estos estímulos siguieron cálidos homenajes en todo el país, tanto de las instituciones culturales como de todo el pueblo. Se le confiere la Orden "17 de mayo" que le otorga el Consejo de Estado cubano. Viaja a México donde participa en el Cuarto Festival Iberoamericano de la Décima, celebrado en Veracruz, ofreciendo recitales y conferencias. Es declarado Huésped Distinguido de la ciudad de Santa Clara y recibe la Distinción Vicente García conferida por la provincia de Las Tunas. Santi Spíritus le otorga la réplica del machete de Serafín Sánchez.

En acto público y solemne en el Aula Magna, le es conferida la Placa Conmemorativa 260 Aniversario de la Universidad de La Habana. En 1997 arriba a sus 75 años recibiendo numerosos reconocimientos, entre los que figuran la publicación de una compilación selectiva de su poesía íntima "Desde un mirador profundo" y una exposición de sus libros y su archivo personal en el Instituto de

Literatura y Lingüística. Recibe la medalla “40 Aniversario de las FAR”. El municipio de Guanabacoa, en sesión solemne de su Asamblea del Poder Popular, le otorga el título de Hijo Predilecto.

Se le otorga la Placa Conmemorativa de la ciudad de Jaén (Andalucía, España), a la vez que se toma su seudónimo poético –Indio Naborí– para denominar a la Asociación de Amistad Hispano Cubana de esa ciudad. La Asociación Canaria de Cuba, “Leonor Pérez Cabrera”, le otorga el carné de socio de honor por sus muchos aportes a la transculturación cubano-canaria. Con el título Décimas para la historia (La controversia del siglo en verso improvisado) se publica en Islas Canarias, valioso testimonio de su etapa juvenil de repentista con prólogo y notas del doctor Maximiano Trapero, Catedrático de Filología Española de la Universidad de Las Palmas. Participa como Presidente de Honor y conferencista en el V Festival Iberoamericano de la Décima celebrado en Las Tunas, en el marco del 30 Aniversario de la Jornada Cucalambiana cuya inauguración le es encomendada junto a José Ramírez Cruz.

Participa en el acto de bienvenida universitaria al Santo Padre Juan Pablo II. Recibe reconocimiento de la Unión de Periodistas de Cuba y el Partido de Matanzas como corresponsal de guerra de Playa Girón. Le es otorgada la Medalla de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, por el Consejo de Estado. Imparte conferencias sobre la “Poesía oral improvisada en América” en el Instituto de Cultura Veracruzano, y recibe el homenaje de distintos municipios del estado de Veracruz, en la Finca Martha Helena de Santiago de Tuxtla, municipio que le otorgó el título de Hijo Ilustre.

Participó en el VI Encuentro al Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado en Las Palmas de Gran Canaria con la conferencia “Autobiografía de un Improvisador”, donde por unanimidad de los participantes fue declarado el 30 de septiembre –fecha de su nacimiento– el Día Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado.

El Museo Canario y el Frente de Afirmación Hispanista le editan el libro “La Medida de un Suspiro”, antología a cargo de la especialista María Eugenia Azcuy Rodríguez. Le es conferida la Llave de la Ciudad de Santa Clara, la Medalla por el 450 Aniversario de Cervantes, Alcalá de Henares, la Medalla San Critobál de La Habana en su 450 aniversario, Medalla “Biblioteca Nacional “José Martí”, La Habana. La Casa de la Poesía de La Habana en su mini-edición “Como un Ave Libre” le edita sus Estampas Campesinas.

La Editora Política le publica la antología Esto tiene un nombre, selección de su poesía patriótica a la ciudad o de María Eugenia Azcuy Rodríguez. Le es otorgada la Giraldilla de La Habana. Le es otorgado el Premio Nacional de Cultura Comunitaria.

En el 2000 con motivo de su cumpleaños y del Día Iberoamericano de la Décima, la Universidad “Camilo Cienfuegos” de la provincia de Matanzas efectúa en su homenaje un Simposio Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Se le reconoce como principal fundador y promotor permanente de la Jornada Cucalambiana,

una de las más reconocidas manifestaciones de la cultura popular cubana.

Ese mismo año es nominado por la Facultad de Filología de la Universidad de Oviedo, junto al Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba y la Universidad “Camilo Cienfuegos”, de Matanzas, al Premio “Príncipe de Asturias de las Letras 2000”, resultando uno de los principales finalistas.

La Editora Trabe de Oviedo le publica “Eros en tres tiempos”, compilación y presentación de María Eugenia Azcuy Rodríguez, con prólogo del doctor José Luis Caramés, profesor de la Universidad de Oviedo y especialista en Antropología de la Literatura. La Unión de Periodistas de Cuba reconoce su trayectoria de periodista durante 40 años con valiosas publicaciones en los principales órganos de información y especialidades artísticas y literarias.

La obra del Indio Naborí como quien sueña en una noche triste, con ojos que ya no ven

*Estoy viendo, como quien
sueña en una noche triste,
paisaje que ya no existe
con ojos que ya no ven.*
Poema Magia, Jesús Orta Ruiz

La extensa obra de Jesús Orta Ruiz, reconocida en Cuba y en otras naciones abarca diferentes géneros literarios desde la poesía, que incluye la poesía improvisada, el ensayo y el periodismo. Sus poemas nos ofrecen la paradójica perspectiva de un poeta ciego que, con sinestesias mágicas, el sexto sentido de su espíritu, el sueño, el recuerdo y un creacionismo de pequeño dios, logra visualizar el mundo desde la neblina. La vejez y la enfermedad, con sus fealdades inevitables, hacen aparecer por primera vez el grotesco en la poética de Orta.

Todo, en un logrado contrapunto de verso libre con ritmo interior, combinación de diferentes métricas afines y estructuras clásicas. Entre sus poesías figuran: Pequeño dios, La misma estrella, De una parte consciente del crepúsculo, III, V, IX, X, Magia, Madrigal de la neblina, La fuga del ángel, El huésped, El amor en los tiempos de prosa, La clave de lo eterno.

En su larga carrera de poeta se destacó como improvisador. Entre las controversias más recordadas por el pueblo está la organizada con Angelito Valiente llamada La Controversia del Siglo. De los cinco temas que el jurado impuso a los contendientes en las dos controversias de San Antonio de los Baños y Campo Armada, esta última congregó a más de diez mil personas, solo un tema fue concreto, el campesino; los otros cuatro, el amor, la muerte, la libertad y la esperanza, se enmarcan entre los universales abstractos de la poesía.

Entre sus numerosos ensayos e investigaciones, como Poesía Gauchesca, Pensamiento martiano y otros fulgores, Décima y folclor, El jardín de las espinelas, Nicolás Guillén, sus raíces populares y humor útil, se destaca el titulado Poesía criollista y siboneísta.

Aunque en especial, reconocido como poeta, Jesús Orta Ruiz es un profesional del periodismo, que ha dejado tras su andar huellas que han burlado el paso del tiempo. Por este quehacer ha merecido la distinción “Félix Elmuza”, concedida por la Unión de Periodistas de Cuba, y los premios periodísticos “Juan Gualberto Gómez” y “26 de Julio”. *Huellas en el tiempo* recopila buena parte de esa producción. “El periodismo de Jesús de Orta Ruiz –expresó Raúl Ferrer– se caracteriza por dar, de vez en cuando, un toque subjetivo en medio de la objetividad habitual de los textos de prensa. No es un artificio retórico, sino una cálida identificación del autor con los temas que trata. No sería difícil descubrir que quien escribe es poeta”.

Su bibliografía activa se destaca en la poesía:

- Estampas y Elegías, Imprenta Tosco, La Habana, 1955.
- Boda Profunda, Ediciones de la Organización de Bibliotecas Ambulantes y Populares, Cuadernos Isla, La Habana, 1957.
- Entre, y perdone usted, 1ra edición., Ediciones Unión, UNEAC, La Habana, 1973 (2da edición aumentada, 1983).
- Al Son de la Historia. Poemas patrióticos y políticos, Editorial Letras Cubanas, La Habana 1986.
- Entre el reloj y los espejos, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1989.
- Viajera Peninsular, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1990.
- Con tus ojos míos, Ediciones Unión, La Habana, 1995.
- Desde un mirador profundo, Ediciones, La Habana, 1997.
- Décimas para la historia, Imprenta Pelayo, Las Palmas de Gran Canaria, 1997.
- Biopoemas, Diputación de Huelva, 1998.
- La medida de un suspiro, Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- Esto tiene un nombre, Editora Política, La Habana.
- Eros en tres tiempos, Editorial Trabe, Oviedo, 2000.

Jesús Orta Ruiz figura en las siguientes antologías:

- Poesía cubana 1959-1966, dos tomos (español-inglés, español-francés), Instituto Cubano del Libro, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1967.
- Poesía social cubana. Pról. de Mirta Aguirre. Editorial Letras Cubana, La Habana, 1980.
- Moscú-Habana. Habana-Moscú, Ediciones Progreso, 1977.
- Poesía cubana, Editorial Progreso, Moscú.
- Alberti, Aitana: Poesía Cubana. Con un mismo fuego, Litoral, Ediciones Unesco, Andalucía, España, 1997.
- López Lemus, Virgilio: Doscientos años de poesía cubana, Casa Editora Abril, 1999.
- López, César: Arpa de troncos vivos, De Cuba a Federico, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1999.

Su obra también aparece en los siguientes textos:

- Prosa Poesías completas de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, compilación, prólogo y notas, Biblioteca Básica de Literatura cubana, La Habana, 1974.
- Poesía Gauchesca, compilación, prólogo y notas, Edición Casa de las Américas, La Habana, 1974.
- Poesía criollista y siboneísta, compilación, prólogo y notas, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1976.
- Décima y folclor, Editorial Unión, La Habana, 1980.
- Pensamiento martiano y otros fulgores, Editorial Unión, La Habana, 1984.
- Jardín de las espinelas, antología de las mejores décimas hispanoamericanas de los siglos XIX y XX, compilación, notas y prólogo, Andalucía, 1990.
- “La décima en Hispanoamérica”, Letras Cubanas, pp 263-267, No. 19.

Jesús Orta Ruiz, el decimista renovador más sobresaliente del siglo XX en Cuba

A propósito de la celebración de los cien años del natalicio del Indio Naborí en este 2022, destacamos varias intervenciones y expresiones de reconocimiento a la labor de este gran hombre. En el material “El Indio Naborí siempre de retorno”, de Mujica (2022), se destaca lo expresado por Fidel Antonio Orta, hijo de Jesús Orta Ruiz, que su padre es el decimista más sobresaliente del siglo XX en nuestro país, y destaca su vena campesina, su vida como gran poeta improvisador. Es un fenómeno sociocultural inédito en la historia de la literatura cubana.

En un ambiente entrañablemente familiar, ante la presencia de pocos, pero justos invitados, fue presentado en la Sala Alejo Carpentier del Palacio de los Capitanes Generales, el libro *El retorno del quinto mago. Naborí, Vida y Poesía*. Escrito por su hija, Alba María Orta Pérez, el volumen publicado en 2012 por la Casa Editora Abril llegó a la 30ma. Feria Internacional del Libro, bajo el sello de la editorial José Martí, en una reedición ampliada, enriquecida con nuevos análisis, anécdotas y reflexiones.

En el texto de Mujica (2022), aparece que en este libro profundamente humano pueden encontrarse con el verdadero hombre que fue Jesús Orta Ruiz. Y afirma Fidel Antonio (en Mujica 2022) que en nosotros siempre decimos que por muchas medallas que tuvo, por muchos reconocimientos, premios e incluso, por muchos y aplausos del pueblo, el mejor de los títulos que se llevó al pasar por esta vida, fue el de ser un hombre bueno. Un hombre bueno, entregado, un padre que transmitía una ternura extraordinaria; en este libro está apresado todo eso.

Orta Ruiz, fue incluido pronto dentro del neopopularismo, todavía siguiendo cánones españoles; sin embargo, fue integrante activo también de las posvanguardias latinoamericanas, que revalorizaron el papel de la comunicación entre el creador y los receptores. Su horizonte se ensanchó en el versolibrismo, ya a las puertas de su segunda etapa. Su obra poética continuó con los temas campesinos y sobresalió en el cultivo de la décima y el romance fundamentalmente, sin descuidar asuntos sociales y personales ni

otras métricas y el verso libre, que le ampliaron el diapasón popular en los años de la épica revolucionaria.

El adiestramiento adquirido para la comunicación social en el periodismo desde las páginas de la revista *Bohemia* a partir de 1957 —no solo con poemas, sino también con crónicas, artículos y reportajes—, condujo a Orta Ruiz a la escritura de artículos de fondo, confundidos a veces con el ensayo, dedicación principal en una segunda y rica etapa, implicado además, en las tareas de su tiempo como la Campaña Nacional de Alfabetización y los combates de Playa Girón.

Exaltó la visión más completa de la obra de Juan Nápoles Fajardo, El Cucalambé, y la proyección de la espinela española en una cultura que se hacía cubana; sus publicaciones sobre la décima y el folclor criollos han devenido textos de consulta; realizó uno de los mejores estudios sobre el criollismo y el siboneyismo en Cuba, y su evolución e inserción en América Latina, y merecen atención sus análisis acerca de la poesía gauchesca y el pensamiento martiano relacionado con la poesía popular, temas poco destacados cuando se habla de su labor cultural.

Desde entonces El Indio Naborí fue reconocido como uno de los más importantes ensayistas sobre la cultura popular, atento a la perspectiva histórica y al aprovechamiento de las formas llamadas cultas, para romper divisiones elitistas. El trenzado entre estas culturas en su obra poética ha sido una de las claves de su éxito en los medios académicos y comunicativos, y entre los sectores más populares, en especial los campesinos.

La última etapa de su creación estuvo marcada por la pérdida de la visión. Se ha especulado mucho sobre los métodos creativos que hubo de transformar, y se ha comparado su caso con el de Jorge Luis Borges. Aunque estos dos poetas pudieron recuperarse y reacomodarse a una nueva manera de crear, quizás debido a la enorme memoria de ambos; el contenido de los recuerdos y la manera de organizarlos y expresarlos bajo nuevos métodos, diferían notablemente, al igual que sus respectivos compromisos con la literatura y la sociedad.

El interés de Borges por lo fantástico y su indagación por el reverso de la realidad lo situaban en un camino creativo muy diferente al del Indio, capaz de improvisar y condensar realidades en la vía de la justa belleza. Un asunto los unía: la fugacidad de la vida, tratado de dos maneras distintas.

Orta Ruiz, debido a su ceguera, asumió una nueva arquitectura para la creación de sus poemas; su dirección más afanosa se dirigió a lograr un peso mayor en el pensamiento abstracto, a veces bajo una asombrosa premonición de la muerte. Aquellos borradores del aire que habían sido las improvisaciones aprendidas en la oralitura juvenil, se convirtieron en una literatura coloquial con evocaciones permanentes del paisaje cubano y los énfasis sociales más perdurables de su vida fijados en una escritura abierta a temas universales y eternos de la poesía.

Las nuevas promociones de cultivadores de la décima reconocían unánimemente el magisterio de El Indio Naborí porque había enseñado que la espinela no podía ceñirse a imitar el espíritu patriótico alentado por pasadas generaciones, ni a la música esencial que diseñaron esos modelos tradicionales. Exigía renovación, nuevos temas y construcciones en la imagen, sin renunciar al acento popular. Alentaba la incorporación de nuevas proyecciones patrióticas cargadas de cubanía para defender la justicia social ante otros peligros, pero sustentadas en un discurso artístico, resultado del estudio. La madurez expresiva, que superó cualquier “nativismo”, hizo una amplia cosecha en recorridos por todo el país para participar de la renovación de los años 80, acompañando a noveles decimistas en empeños de abrir una mayor dimensión estilística y estética a la estrofa, cuando algunos la creían agotada.

Para Orta (2020) el mérito literario que se le otorga al Indio Naborí como renovador de la décima cubana e hispanoamericana, a partir de un prisma histórico que debe situarse siempre entre 1939 y 1955, tiene entonces cinco momentos a destacar:

1. 1939: el Indio Naborí se da a conocer como poeta-repentista y marca un antes y un después en la historia de la poesía oral cubana. Pasa a ser un eje referencial, un modelo a seguir, un patrón de cambio y una brújula renovadora. Yo me atrevo a decir que después del Indio Naborí todos los poetas populares cubanos fueron mejores.
2. 1946: publicación de su libro *Guardarraya sonora*.
3. 1948: publicación de su libro *Bandurria y violín*.
4. 1955: publicación de su libro *Estampas y elegías* (regístrese aquí, de forma reunida, el momento cumbre de la décima cubana e hispanoamericana. Regístrese aquí uno de los momentos más lúcidos de la tradición elegíaca de mi país).

Sigue Orta (2020) explicando que la vida continuaba y el poeta debía seguir viviendo. Eran muchos los motivos que tenía para hacerlo. Pero no quiero detenerme en aspectos que desvíen la esencia de este análisis. Sería verdaderamente una proeza abarcar todos los detalles que pueblan la intensa vida de este hombre. Esa tarea se la dejo a sus biógrafos y a las personas interesadas en desarrollar las partes del todo significativo que él encierra.

5. Pero si de 1955 se trata, y este sería el quinto momento a destacar, es necesario detenerse en otro hecho de suma relevancia para la lírica popular y, de manera general, para la cultura popular cubana. El hecho como tal tuvo dos partes. Una primera se dio en el Teatro “Casino Español” de San Antonio de los Baños (15 de junio de 1955), y la segunda sucedió en el estadio “Campo Armada” de San Miguel del Padrón (28 de agosto del mismo año). Lo que allí aconteció es hoy conocido con la siguiente denominación: Décimas para la historia o la controversia del siglo en verso improvisado.

Para Orta (2020) el Indio Naborí y Ángel Valiente (otro inmenso poeta-repentista) protagonizaron en esos dos sitios

el mejor y mayor espectáculo de poesía oral que se recuerde en la historia de la lengua española. Quien lea las décimas que allí se cantaron estará asistiendo a un verdadero acontecimiento de la oralidad. Véanse los temas: el campesino, el amor, la muerte, la libertad y la esperanza.

Legado y huella renovadora del Indio Naborí

La huella renovadora de este admiradísimo hombre, fue un faro orientador para generaciones de poetas que vinieron después, y ese después llega hasta nuestros días. En 2022, el 30 de septiembre el autor de “La fuga del ángel” cumple cien años, una verdad que de inmediato nos lleva a preguntarnos: ¿sigue o no sigue revoloteando entre nosotros el alma octosilábica del Indio Naborí? Hoy en sus cien años afirmamos que sigue en ese revoloteo.

El material de Martínez (2022) permite confirmar que el *Sábado del Libro* es un espacio emblemático del Centro provincial del Libro que simultáneamente se realiza en todo el país para estimular el hábito de la lectura. En este 2022, el 24 de septiembre, a las 11 de la mañana, en el parque José Martí de Guantánamo, se dedicó especialmente a la vida y obra del poeta Jesús Orta Ruiz, por celebrarse el venidero 30 de septiembre 100 años del natalicio del reconocido escritor.

Bajo la conducción del destacado literato Eldys Baratute Benavides, el espacio sirvió para rememorar la impronta creativa de quien es considerado el Decimista Mayor. Además de la poesía, el Indio Naborí desarrolló una extensa obra periodística, asequible en la prensa cubana y extranjera durante más de 30 años, por lo cual mereció el Premio especial Juan Gualberto Gómez, otorgado por la Unión de Periodistas de Cuba.

Para ahondar en las particularidades de su verso, se realizó la presentación del texto *Cristal de Aumento*, un interesantísimo compendio que recoge las diversas facetas de la poética del escritor tradicional de la décima cubana, autor de unos 10 títulos en prosa y 14 poemarios, en los que trata temas trascendentales como el amor, la naturaleza insular, el paisaje cubano, la mujer, el tiempo, la vida y la muerte, desde la décima hasta el verso libre.

Cristal de Aumento fue publicado por primera vez en 2001, bajo el sello de la Editorial Letras Cubanas, de La Habana. Este constituye un viaje por la mejor poesía íntima, autobiográfica y vivencial del escritor de la *Marcha triunfal del Ejército Rebelde* y de la *Elegía de los Zapaticos Blancos*. El cuaderno además nos muestra la diversidad lírica de sus creaciones, en las que se funde lo culto con lo popular y lo moderno con lo clásico.

En ocasión del centenario del Indio Naborí, entidades y proyectos comunitarios también concibieron un variado programa de acciones, dedicadas a demostrar la vigencia de su obra y pensamiento, cuyo trabajo abarcó además de la poesía, el ensayo, estudios de tradiciones, folklore y periodismo.

Autor de textos en prosa y verso traducidos a diferentes idiomas e incluidos en importantes antologías cubanas y foráneas, su labor se caracteriza por la polifonía y diversidad de aristas abordadas, como gran renovador de la décima, la poesía política y la literatura intimista.

Precisamente su impronta en la cultura de la nación caribeña lo convierte en merecedor del agasajo por su centenario, cuyos inicios datan de septiembre de 2021 al desarrollarse el segundo encuentro de Oralitura Habana.

CONCLUSIONES

Jesús Orta Ruiz, es el decimista más sobresaliente del siglo XX en Cuba, y se destaca por su vena campesina, su vida como gran poeta improvisador y fenómeno sociocultural inédito en la historia de la literatura cubana.

Los textos del Indio Naborí aparecen de manera profundamente humana. Por muchas medallas que tuvo, por muchos reconocimientos, premios e, incluso, por muchos aplausos del pueblo, el mejor de los títulos que se llevó al pasar por esta vida, fue el de ser un hombre bueno, entregado, un padre que transmitía una ternura extraordinaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Mujica, I. (2022). El Indio Naborí siempre de retorno. <https://www.juventudrebelde.cu/cultura/2022-04-21/el-indio-nabori-siempre-de-retorno/imprimir>
- La Jiribilla, revista de cultura cubana. ISSN 2218-0869. <http://www.lajiribilla.cu/>
- Orta, F.A. (2020). El verde imán de mi suelo: el Indio Naborí en la lírica popular cubana. <http://www.cubadebate.cu/> <http://www.cubadebate.cu/especiales/2020/09/30/el-verde-iman-de-mi-suelo-el-indio-nabori-en-la-lirica-popular-cubana/>
- Martínez, D. (2022). Homenaje al Indio Naborí. Periódico de la provincia de Guantánamo. <http://www.vencemos.cu/>
<https://www.radiobayamo.icrt.cu/2020/09/30/indio-nabori-el-mas-completo-de-los-decimistas-campesinos-audio/>
<http://www.granma.cu/cultura/2017-09-28/para-perpetuar-la-memoria-del-indio-nabori-28-09-2017-21-09-42>
<http://cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/el-indio-nabori-junto-al-sueno-de-la-historia/>